

**Turquía; transición de una república parlamentaria a un régimen presidencialista
“neo otomano”.**

Cristian David León Hernández.

Pontificia Universidad Javeriana.

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Carrera de Relaciones Internacionales.

Bogotá D.C.

2020.

**Turquía; transición de una república parlamentaria a un régimen presidencialista
“neo otomano”.**

Cristian David León Hernández.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO.

Mauricio Jaramillo Jassir.

Internacionalista, MSc. Seguridad Internacional y Geopolítica, PhD en Ciencia Política.

Pontificia Universidad Javeriana.

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Carrera de Relaciones Internacionales.

Bogotá D.C.

2020.

TABLA DE CONTENIDO.

1. Introducción y pregunta de investigación.....	5
2. Objetivos.....	8
2.1 Objetivos Generales.....	8
2.2 Objetivos Específicos	
3. Marco de Referencia.....	8
4. Marco teórico.....	9
4.1 Un análisis a dos niveles.....	9
4.2 Turquía y una identidad cambiante.....	11
5. Metodología.....	13
6. Capítulo 1: Subida del Partido de la Justicia y el Desarrollo; el inicio de un proceso de profundos cambios a nivel interno.....	14
6.1 Nacimiento y ascenso del Partido de la Justicia y el Desarrollo, un hito para la historia turca.....	16
6.2 Protestas del Parque Gezi; el inicio del detrimento de la democracia turca.....	18
6.3 Des-europeización y perpetuación de un vuelco antidemocrático.....	20
6.4 Medios de comunicación y el intento de golpe de Estado; punto final en un cambio de modelo político.....	23
7. Capítulo 2: Una política exterior en constante transformación; de un largo intento de europeización a un giro hacia Oriente Medio.....	24
7.1 Crisis financiera del 2008 y un fallido intento de adhesión a la Unión Europea.....	28

7.2 Estados Unidos; una relación llena de altibajos.....	31
7.3 Primavera Árabe; el punto definitivo en el giro hacia un neo-otomanismo en su política exterior.....	32
7.4 Rusia; un acercamiento poco esperado.....	34
8. Capítulo 3: ¿Qué implicaciones han tenido estos cambios en ambos niveles?.....	35
9. Conclusiones.....	39
10. Bibliografía.....	42

1.Introducción.

En la actualidad la República de Turquía se encuentra viviendo un proceso de transformación. La subida al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo de la mano de Recep Tayyip Erdoğan ha significado una serie de cambios tanto a nivel doméstico como de política exterior. Estos cambios a nivel interno se han traducido en una consolidación de la figura del presidente como el actor más influyente del sistema político mientras que respecto a la política exterior podemos observar un giro orientado a posicionar a la República de Turquía como líder regional, aumentando su influencia en aquellas zonas que antiguamente hacían parte del Imperio Otomano principalmente Oriente Medio, además de presentar un acercamiento con aquellos Estados con los que goza de cierta afinidad ideológica, estos son en su mayoría Estados musulmanes.

Este segundo cambio hace posible que se hable de un neo-otomanismo en las relaciones exteriores de Turquía y es que bajo la explicación del autor Srdjia Trifkovic (2011) “el neo-otomanismo tiene sus inicios en el 2009 con el ascenso de Ahmet Davutoglu como ministro de relaciones exteriores en Turquía quien propuso la creación de zonas de influencia en zonas como los Balcanes, el Cáucaso, Asia Central y Oriente Medio, zonas que antiguamente hacían parte del Imperio Otomano” (p.83).

Para entender este proceso que está viviendo la República de Turquía se hará uso de la obra *Diplomacy and Domestic Politics* del autor Robert Putnam. En esta obra la política exterior y los factores internos son vistos como dos elementos estrechamente interrelacionados por lo que se habla de un juego a dos niveles, esto quiere decir que para que una política exterior sea ejecutable es necesario que haya unas condiciones a nivel interno, lo mismo sucede para los cambios a nivel interno, es necesaria la existencia de unas condiciones en el nivel exterior. Este análisis será útil en la medida que el neo-otomanismo como política exterior turca será entendido como posible solo en la medida que se realizó una serie de cambios a nivel interno.

Algunos de los cambios a nivel interno han significado un giro hacia un régimen menos democrático; el referéndum constitucional del 2017 presentó un giro del régimen político turco que paso de ser un sistema parlamentarista a un sistema presidencialista. Este cambio

le otorgó mayores atribuciones a la figura del presidente quien a partir de este momento gozo de control total de la política exterior, este referendo igualmente abrió la posibilidad de una perpetuación en el poder por parte de Erdoğan, quien podría prolongar su mandato hasta el 2029.

Otro hecho a destacar es el intento de golpe de Estado del 2016, a causa de este evento se declaró un estado de emergencia a lo largo del territorio turco, esta declaración permitió la aprobación de proyectos de ley sin la necesidad de la aprobación parlamento, estos proyectos se centraron en limitar las libertades individuales. Asimismo, desde la subida del Partido de la Justicia y el Desarrollo al poder en Turquía se viene desarrollando una persecución sistemática a medios de comunicación, periodistas y críticos del gobierno, con argumentos muchas veces sin fundamento, violando las libertades de prensa y opinión además del debido proceso. Según Amnistía Internacional (2017) esta persecución le ha significado a Turquía el primer puesto respecto al ranking de periodistas encarcelados, teniendo a 2016 alrededor un tercio del total de periodistas encarcelados en el mundo. Siendo una muestra clara del poder represor del gobierno, quien busca limitar los espacios de oposición y crítica.

Este trabajo de grado tendrá como objetivo el explicar de qué manera las reformas a nivel interno han llegado a permitir y fortalecer la redefinición de su política exterior orientada hacia el neo-otomanismo. Este trabajo será realizado en tres capítulos; en un primer momento se busca dar una contextualización histórica de la política turca y de aquellos cambios a nivel doméstico que han sucedido en este periodo de tiempo 2002-2020, se entiende que estos cambios han consolidado la viabilidad de esta política exterior, en un segundo capítulo se buscará reconocer cuales son los cambios realizados a nivel de política exterior respecto a sus aliados más importantes, entendiendo la razón de estos cambios. Para concluir en un tercer capítulo se analizará las consecuencias que estos cambios han significado además la incluir las posibles implicaciones y prospectos a futuro-

Es importante el análisis de este tema ya que es un proceso que se está dando en la actualidad, en un país que por su posición geográfica es de vital importancia para Occidente. Su territorio tiene un rol de contención respecto al flujo de migrantes y refugiados desde Oriente Medio

que tienen como sitio de destino a Europa; en la actualidad según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2019) “Turquía alberga alrededor de 3.900.000 refugiados en su territorio, incrementando este número diariamente”. Gracias a esta condición evita que la crisis migratoria que vive Europa sea más compleja de lo que es en la actualidad, además de esto, es uno de los aliados más importantes de la OTAN al contar con uno de los aparatos militares más poderosos de Europa y servir como punto de partida de varias operaciones en Oriente Medio.

Como consecuencia de estas características y condiciones Turquía es un actor privilegiado del Sistema Internacional, muestra de esto es que según el medio Bianet (2012) “a pesar de ser el primer país en violaciones de derechos humanos entre los miembros de la Corte Europea de Derechos Humanos con 2.404 casos en los que ha sido encontrado culpable de por lo menos una violación de derechos humanos, no ha sufrido ninguna sanción”. Las consecuencias de estos actos no van más allá de una llamada de atención por parte de estos organismos.

Este proceso igualmente puede traer como resultado un cambio en la manera que Turquía se relaciona con Occidente. Teniendo como ejemplo las tensiones generadas durante la campaña por el referéndum constitucional del 2017 entre el gobierno turco y los gobiernos de Holanda y Alemania quienes no permitieron que políticos turcos hicieran campaña en sus territorios a favor del referéndum, su posterior acercamiento a Rusia y las constantes críticas abiertas por parte del gobierno turco a varios países de Europa y a la Unión Europea, se podría hablar inclusive de una reconfiguración del poder en la región con una Turquía buscando obtener un rol más activo. Entendiendo todos los cambios y los posibles objetivos que tiene Turquía con este proceso podría permitir entender los posibles cursos de acción y las consecuencias que pueda llegar a tener en la región este proceso que sigue en transcurso.

De lograr con éxito su objetivo de retomar la influencia en países antiguamente pertenecientes al Imperio Otomano y de volverse aliado estratégico de países de mayoría musulmana, Turquía gozaría de mayor influencia en el Sistema Internacional y de esta manera podría consolidarse como un líder regional, una de las ambiciones de Erdoğan desde

que subió al poder. Esto significaría definitivamente una reconfiguración del poder en la región, con una Turquía más influyente y deseosa de ejercer esta influencia además de contar con una fuerte influencia religiosa que podría marcar la manera en que ejerce su influencia y se relaciona con sus contrapartes del Sistema Internacional, especialmente con los países europeos a quienes ha criticado en repetidas ocasiones por diversas razones en este periodo de tiempo.

Pregunta de investigación:

¿De qué manera los cambios a nivel doméstico implementados en el periodo 2002-2020 bajo el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo contribuyen a la consecución de una política exterior neo-otomano?

2. Objetivos.

2.1 Objetivo general.

Determinar de qué manera los cambios a nivel doméstico realizados por el Partido de la Justicia y el Desarrollo han contribuido en la redefinición de la política exterior turca.

2.2 Objetivos específicos:

- Describir los cambios a nivel interno implementados por el Partido de la Justicia y el Desarrollo que permitieron su consolidación en el poder.
- Identificar la política exterior turca implementada por el Partido de la Justicia y el Desarrollo en las principales zonas de interés.
- Analizar las implicaciones y consecuencias que la República de Turquía ha enfrentado debido a este proceso de cambios a nivel interno y externo.

3. Marco de referencia.

· **Neo-otomanismo:** Los antecedentes del término se remontan al Imperio Otomano donde el otomanismo nació como una política interna. “En un primer momento se habló de otomanismo que tenía como objetivo lograr una cohesión interna de los diversos grupos étnicos, religiosos, etc. Bajo el precepto de otomanismo” (Turan & Özdemir, 2016, p. 131). Esta política no fue muy exitosa y no logró su objetivo de aumentar la cohesión interna bajo el precepto de identidad otomana.

Posterior a la caída del Imperio Otomano y con el nacimiento de la República de Turquía varios políticos implementaron políticas que a pesar de no ser presentadas como “neo-otomanos” cumplen sus características. Un ejemplo muy claro de esto es el gobierno entre 1996 y 1997 de Necmettin Erbakan quien siendo primer ministro dio inicio al D8, una organización de cooperación económica conformada por Estados de mayoría musulmana principalmente antiguos territorios pertenecientes al Imperio Otomano.

A pesar de ser una moción presente desde la fundación de la República su primera mención oficial por parte del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo se da en el 2009 con la designación de Ahmet Davutoğlu como ministro de relaciones exteriores quien proponía “la diversificación de las opciones geopolíticas turcas creando zonas de influencia en los Balcanes, el Cáucaso, Asia Central y Oriente Medio” (Trifkovic, 2011, p. 83). Regiones que formaron parte del Imperio Otomano y con las que comparten historia y varios aspectos culturales en común.

Este nuevo enfoque de política exterior respondía al desarrollo de la República de Turquía que pasó de ser un Estado en búsqueda de su supervivencia a ser un Estado lo suficientemente fuerte y estable para poder basar su política exterior en una visión respecto a la región que lo rodea. Para Davutoğlu (2009) “Turquía tiene la responsabilidad de ayudar con la estabilidad de aquellos países y personas que alguna vez tuvieron una conexión Turquía... tenemos una deuda histórica con esas tierras que tienen turcos y personas que tuvieron una conexión con nosotros”.

Los objetivos de esta política exterior son ampliamente discutidos, mientras que algunos autores como Trifkovic (2011) sostienen que “su objetivo es aumentar su presencia en una zona de vital importancia para la Unión Europea para así mejorar su posición negociadora respecto a su ingreso” otros autores como Ergin & Karakaya (2017) sostienen que “el neotomanismo es una respuesta a la nostalgia de la nueva élite musulmana para la cual el Imperio Otomano es un ejemplo de una civilización multicultural, armoniosa, justa y piadosa”.

A pesar de la inexistencia de un consenso respecto a los objetivos de esta política exterior es una realidad que la República de Turquía se ha movido en esta dirección, dando una mayor importancia que hace unos años a sus vecinos más cercanos en la región. Uno de los ejemplos más claros de este cambio respecto a la política exterior es su actual involucramiento en el conflicto de Siria.

· **República parlamentaria:** En 1923 se da nacimiento a la República de Turquía, esta nueva nación fue fundada bajo la idea del laicismo en clara ruptura con las ideas del antiguo Imperio Otomano. Sumado a esta idea del laicismo, desde su fundación la República de Turquía fue una democracia parlamentaria que se caracterizaba por una división constitucional de los poderes en tres ramas; rama ejecutiva, rama legislativa y rama judicial.

La rama legislativa era representada por la Gran Asamblea Nacional Turca, un parlamento unicameral. La rama ejecutiva que contaba con dos importantes actores; el primer ministro (junto a su consejo de ministros) y el presidente y por último la rama judicial que era conformada por diversas instituciones independientes que velaban por el cumplimiento de la Constitución de 1982.

La rama legislativa representada por la Asamblea Nacional Turca cuenta con 550 miembros escogidos mediante voto popular, entre sus funciones se encuentran: el redactar leyes, supervisar al ejecutivo, debatir y aprobar presupuestos además hasta la reforma constitucional del 2007 se encargaba de escoger al presidente. En este sistema de gobierno “el poder es presentado por los partidos políticos. Los resultados de las elecciones generales

deciden cuando se es un gobierno de un solo partido o es necesaria la formación de una coalición” (Abulaban, 2000, p. 8). En esta forma de gobierno el poder legislativo y ejecutivo giran en torno al parlamento y su sistema de partidos.

La rama ejecutiva representada por un presidente quien según la Constitución Turca (1982) “era el jefe de Estado, representa a la República y a la unidad de la nación turca, siendo la autoridad que garantiza la implementación de la Constitución y el funcionamiento del aparato del Estado”: Entre sus funciones y poderes se encuentran: legislar leyes, someter a referéndum cambios constitucionales, designar al primer ministro, designar parte de los miembros del Tribunal Constitucional y del Consejo de Estado etc.

Mientras que el primer ministro y el consejo de ministros se encargan de darle cumplimiento al programa de gobierno mediante la formulación de políticas. “Una vez el presidente ha aprobado el consejo de ministros, el programa de gobierno tiene que ser leído en el parlamento y posteriormente se toma un voto de confianza” (Arslan, 2005, p. 137). Por último, la rama judicial es representada por una serie de tribunales independientes, en estos tribunales existe una división de jurisdicción civil y militar, además de esta división “existe una distinción entre tribunales de justicia generales y tribunales administrativos” (CIDOB, p.444, s.f).

·**Régimen presidencialista:** La República de Turquía tuvo un primer acercamiento al presidencialismo en el 2014 cuando después de unas reformas constitucionales se decidió que la elección de presidente será realizada mediante voto popular. En 2017 “los votantes turcos ratificaron varias enmiendas constitucionales que cambiaron el sistema político turco a un sistema presidencialista con un sistema institucional de división de poderes muy limitado”. (Esen & Gumuscu, 2018, p. 43). Dando así paso a un hiperpresidencialismo perjudicial para la democracia turca que a pesar de tener alrededor de 100 años se ha caracterizado por una inestabilidad y diversos golpes de Estado a través de los años.

Este cambio en su régimen político “institucionaliza un sistema mayoritario donde el ganador se lo lleva todo” (Esen & Gumuscu, 2018, p. 44). Las coaliciones y las mayorías absolutas

serían una cuestión del pasado ya que en este régimen el presidente es la figura más importante e influyente y es electo con mayoría simple en las elecciones. “El presidencialismo turco es problemático a causa de su diseño imperfecto, la debilidad del parlamento y los vastos poderes concedidos al presidente” (Esen & Gumuscu, 2018, p. 44). En este nuevo régimen los poderes de la rama legislativa y judicial son trasladados a la figura del presidente, como consecuencia hay una afectación al balance en los tres poderes que buscaba garantizar la Constitución de 1982.

Algunas de los cambios traídos con este referendo fueron:

- La eliminación de la figura del primer ministro.
- La disminución de poderes del parlamento frente al presidente.
- Mandato presidencial de 5 años con posibilidad a una reelección,
- Faculta al presidente para nombrar jueces en los distintos tribunales.
- Otorga al presidente el poder para firmar decretos sin necesidad de la aprobación del legislativo.
- La política exterior pasa a ser definida en su totalidad por el presidente.

Este nuevo sistema privilegia un gobierno “mayoritario” y es que mientras en el parlamentarismo es necesaria la negociación y tener en cuenta a los otros partidos políticos para formar coaliciones y lograr una mayoría absoluta. En el presidencialismo es necesario una victoria en elecciones con mayoría simple. El presidente pasa a gobernar para aquellos que lo votaron por su plan de gobierno, con esta forma de gobierno “se institucionaliza una excesiva centralización y monopolización del poder en las manos de un individuo” (Esen & Gumuscu, 2018, p. 45). Este nuevo sistema de gobierno hace posible la realización de una dictadura de la mayoría.

4. Marco teórico.

4.1 Un análisis a dos niveles.

El análisis de la política exterior es una tarea que se ha venido desarrollando en el ámbito de las Relaciones Internacionales y dado que “posterior al Tratado de Westfalia, la Primera y Segunda Guerra Mundial, los procesos de descolonización constituyeron un aumento de las interacciones entre Estados soberanos... esto resultó en la formación de “políticas exteriores”” (Bojang, 2018, p. 1). En el contexto actual con un Sistema Internacional globalizado, con Estados cada vez más interconectados es innegable la importancia que representa para cada Estado el tener una política exterior con la cual defender sus intereses y buscar conseguir sus objetivos.

Durante este periodo ha surgido una amplia variedad de modelos de análisis de política exterior, algunos de los modelos más relevantes son:

- Los tres modelos de toma de decisiones de Graham Allison: Su primer modelo llamado del actor racional propone que los Estados son un actor racional en el Sistema Internacional al actuar como un ente unitario, este trabaja por sus objetivos. Su segundo modelo o modelo burocrático propone que los Estados a nivel interno están formados por subgrupos que tienen distintos intereses y objetivos por lo que es necesario llegar a un consenso antes de tomar cualquier decisión en el plano internacional. Su tercer modelo o modelo organizacional propone la existencia de un “proceso operativo estandarizado” para poder hacerle frente a situaciones adversas en el sistema internacional
- Los tres niveles de análisis de Kenneth Wolf: El primer nivel o nivel sistémico asume que los Estados se hacen cargo independientemente de sus objetivos y los procedimientos para actuar en el Sistema Internacional, por lo que su diferencia yace en la posición relativa de los Estados en el Sistema Internacional. El segundo nivel o nivel estatal, se propone que el comportamiento de los Estados en el plano

internacional responde a sus intereses y objetivos internos. El tercer nivel o nivel individual es donde se analiza al individuo y su incidencia en la política exterior.

- El modelo de proceso político de Roger Hilsman: Similar al modelo burocrático de Graham, propone que en la política exterior hay una confluencia de diversos actores a nivel gubernamental que buscan un objetivo propio su principal diferencia yace que su principal objeto de estudio son las personas como individuos y no como miembros de organizaciones o grupos.

Tradicionalmente en estos análisis ha existido una ruptura entre lo interno y lo externo, sin embargo “en las últimas décadas la doctrina mayoritaria, aun admitiendo las diferencias entre ambas áreas de la política, sostiene la íntima relación e interdependencia que existe entre ellas” (Calduch, 1993, p. 18). Uno de los modelos precursores de esta hipótesis es el análisis a dos niveles de Putnam, modelo que será usado en este trabajo para entender la dirección de la política exterior turca bajo el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo.

Este modelo de análisis surge a finales de 1980 cuando Robert Putnam plantea que “las políticas domésticas y las relaciones internacionales de un Estado están comúnmente entrelazadas” (Putman, 1988, p. 427). En sus análisis Putnam (1988) propone la existencia de dos grupos:

A nivel interno quienes permanentemente ejercen presión al gobierno en aras de que este favorezca sus políticas. En este grupo los políticos aumentan su influencia mediante la construcción de coaliciones. Respecto al ámbito internacional el gobierno nacional busca aumentar su habilidad de satisfacer las presiones domésticas mientras minimizan las consecuencias negativas de los acontecimientos externos (p. 434).

La existencia de estos dos grupos, quienes dependen el uno del otro para la consecución de políticas, hace necesario la obtención de un consenso entre ellos. La necesidad de este consenso hace imposible la toma de decisiones independientes para posteriormente buscar un consenso, así las cosas. En este sentido primero se debe negociar un consenso tentativo

para posteriormente tomar la decisión más cercana a ese consenso (Putnam, 1988). Para el modelo de juego en dos niveles se hace necesario en algunos casos el manejo de un doble discurso, esto con el objetivo de defender los intereses de los grupos a nivel interno a la vez que se evita una disrupción en el plano internacional.

El entender la política exterior de un Estado mediante esta teoría nos ayuda a tener una visión más amplia y precisa de los eventos, ya que no solo analiza el proceso de toma de decisión a nivel externo sino las influencias a nivel interno que puedan existir en el caso de la decisión a tomar. Esto es importante en el caso de la República de Turquía debido a que de manera simultánea se venía presentando un proceso de cambio en ambos niveles.

4.2 Turquía y una identidad cambiante.

Además del análisis en dos niveles propuestos por Putnam, es necesario comprender la complejidad turca. Asimismo, el análisis en dos niveles propuestos por Putnam es necesario comprender la complejidad de la identidad turca. “La nación es una construcción, y junto con ella la idea de identidad nacional. Ambas nacen en un contexto histórico determinado” (Hoyos, 2000, p. 59). En el caso de la identidad turca esta se forja fuertemente durante la época del Imperio Otomano donde la religión jugó un papel fundamental.

En el caso del Imperio Otomano esta búsqueda de identidad significó un grave conflicto interno, ya que ante la extensión de sus territorios y la vasta cantidad de diversidad fue imposible lograr una cohesión bajo la idea de identidad. “Es imposible dejar de reconocer que los conflictos surgidos por la búsqueda de una identidad nacional poseen particularidades ligadas al proceso histórico de cada grupo nacional” (Hoyos, 2000, p. 58). Situación especialmente cierta con los territorios de los Balcanes los cuales constantemente buscaban su independencia al no sentirse identificados con los valores, tradiciones y religión otomana.

Si bien es cierto que el intento de formar una identidad nacional a lo largo de los territorios conquistados por el Imperio Otomano fue un fracaso en muchos casos, esta idea caló y tuvo éxito principalmente en la Península de Anatolia. Esta región era la base de la cultura

otomana y como consecuencia a esto la identidad otomana estuvo fuertemente arraigada en sus habitantes.

La creación de la República es el momento de ruptura de la identidad turca, posterior a este momento su identidad fue basada en el islamismo durante el Imperio Otomano, pero una vez este cayó hubo unos momentos de tensión. Los planes de las potencias ganadoras después de la firma del Armisticio de Mudros, con su Tratado de Sykes-Picot y, posteriormente, el Tratado de Sévres habría significado un duro golpe y posiblemente el fin de la identidad turca. Sin embargo, sucedió algo muy poco esperado por las potencias de la época, Mustafá Kemal Atatürk logra que todos los asentamientos extranjeros en el territorio turco se retiren y oficializa el nacimiento de la República de Turquía.

Según Jaramillo y Guerrero (2014) en las últimas décadas la identidad turca ha sufrido un constante proceso de transformación dado que se puede observar cierta lucha discreta entre el islamismo, parte importante de su cultura e historia y el secularismo; uno de los pilares de la República. La pugna entre estas dos ideologías también da muestra de otro factor muy importante y característico de su identidad, su cercanía tanto a Oriente como Occidente y es que Turquía hace parte tanto del continente asiático como del europeo, por esta razón muchas veces es considerado como un Estado tapón o puente entre las culturas oriental y occidental.

Los pilares bajo los que se buscaba formar la República fueron un choque para la identidad turca otomana, ya que buscaban la reforma de una serie de valores muy intrínsecos a esta comunidad. Para Atatürk Turquía debía ser un Estado moderno y la única manera de lograr esto era seguir el ejemplo de los países europeos. Por esto decidió implementar el secularismo en el territorio, que unos años atrás era regido por la ley sharía. Además de esto dio nacimiento al turco como lenguaje ya que, según Landau, Atatürk creía que el lenguaje tenía influencia en la cosmovisión del mundo y mientras el árabe y el persa representaban una cosmovisión él esperaba que, con la creación del turco se diera una nueva cosmovisión en la sociedad turca.

Como nos muestra Jaramillo y Guerrero (2014) estos cambios de modernización sin precedente pusieron a Turquía al nivel de la civilización europea y occidental y a partir de este momento se comenzó a presenciar un cambio en la cosmovisión turca, principalmente los jóvenes quienes buscaban reformas más liberales. Este proceso buscaba un alejamiento de diversos valores fundamentales adquiridos durante la época del Imperio Otomano con el objetivo de lograr no solo de lograr una modernización equiparable a la de sus contrapartes en el continente europeo, sino también de “generar un proyecto de Nación bajo una misma lengua, religión, moralidad y estética” (Gökalp, 1968, p.15), estas ideas adoptadas principalmente por Atatürk fueron conocidas como turquismo.

5. Metodología.

Se usará el enfoque metodológico de *process tracing* durante el periodo del 2002 al 2020. Se tendrán dos variables que expliquen ese proceso, estas variables son: los cambios a nivel doméstico y los cambios en la política exterior implementadas por el gobierno Erdoğan. En un primer momento se buscará explicar todos los cambios efectuados a nivel interno para lograr la consolidación de su poder interno, para esto se usará principalmente revisión de prensa, teniendo en cuenta que estos cambios se han dado afectando la democracia y las libertades de prensa y opinión, se usará medios que se han caracterizado por informar frecuentemente sobre la censura que sufren medios de comunicación, periodistas y civiles en Turquía; basando su información en fuentes como la FIP (Federación Internacional de Periodistas). Para este análisis a nivel doméstico igualmente se hará uso de la amplia literatura académica que existe respecto a este tema, para esto se buscare distintas fuentes que hablen sobre cada uno de estos grandes que ha sufrido Turquía a nivel interno a lo largo del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo. Además de esto se usarán los informes de organizaciones como *Human Rights Watch* y el Comité para la Protección de los Periodistas quienes realizan informes constantes sobre las consecuencias de estos cambios.

Para tratar los cambios en la política exterior se hará una revisión de literatura usando autores como Kürşad Turan y Olietta Bellos quienes hablan del neo-otomanismo y hacen análisis de los cambios en la política exterior turca basados en este término. Estos autores son útiles

porque dan un acercamiento académico y teórico a ese vuelco de la política exterior turca desde el ascenso de Erdoğan. El acercamiento que cada uno de los autores presenta, a pesar de estar basado en el término neo-otomanismo presenta diferentes conclusiones y un abordaje desde distintas perspectivas del término, esto hace que se dé una complementariedad entre ellos, a la vez que hace se adopte una postura mejor sustentada al haber dos puntos de vista distintos.

El *process tracing* de igual manera va a ayudar a encontrar esos momentos críticos de este proceso que sigue sucediendo en la actualidad. Su momento de inicio es en el 2002 cuando el Partido de la Justicia y el Desarrollo asciende al poder, su momento final será en el 2020 fecha definitiva donde la República de Turquía ya deja de ser un régimen parlamentarista y se convierte en un régimen presidencialista, donde el presidente se transforma en la figura más poderosa dentro del sistema político turco. En este rango de tiempo se podrá observar aquel proceso interno que consolidó el poder presidencial además del neo-otomanismo. En este lapso se podrán mostrar momentos claves del proceso como las leyes anti-terror que facilitan el encarcelamiento injustificado de periodistas y civiles, el intento de golpe de Estado del 2016, el referéndum constitucional del 2017, los acercamientos con Rusia después del derribamiento de uno de sus aviones, el acercamiento y la ayuda a Catar después de las sanciones impuestas por el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (GCC), su rechazo y condena a los campos de concentración de musulmanes en Xinjiang, su intento de aumentar las relaciones con África, entre otras acciones a nivel de política exterior que sustentan el surgimiento de una política exterior neo-otomana.

Capítulo 1.

Subida del Partido de la Justicia y el Desarrollo; el inicio de un proceso de profundos cambios a nivel interno.

A partir de su fundación en el 2001 el Partido de la Justicia y el Desarrollo ha logrado capitalizar un amplio apoyo popular que se ha traducido en un rotundo éxito electoral. Este éxito se podría explicar como consecuencia de una suerte de islamización de la sociedad turca

durante este periodo. La mayoría de la población turca es musulmana sunní “desde la creación de la república en 1923 su relación con el islam ha sido neutralizada” (Fanack, 2020) Esta imposición del secularismo por parte Atatürk llevo a una parte de la población a desear que la religión juegue un papel más importante en su sociedad.

El secularismo ha sido pilar fundamental de la República de Turquía desde su fundación a manos de Mustafa Kemal Atatürk para quien “el progreso era vinculado con el manejo y control del islam. Este secularismo no era entendido simplemente como la separación de Estado y religión, sino que también implicaba el establecimiento de un control sobre las instituciones religiosas” (Yilmaz, 2017, p. 51). Tres instituciones han sido las principales encargadas de velar por el mantenimiento de este principio; la Corte Constitucional, la Dirección de Asuntos Religiosos y el ejército.

Para el ejército esta situación resultó especialmente beneficiosa y es que gracias a esto amasaron un importante poder que les permitió tener influencia en los asuntos políticos. Como consecuencia de este poder desmesurado de los militares internamente se vivía una situación de inestabilidad que debilitaba y mermaba su democracia, por esta razón “Turquía no podía ser medida bajo los estándares políticos de occidente” (Matusiak, 2015, p.5). A pesar de las implicaciones negativas es necesario añadir que fueron relativamente eficientes y es que cuando estos principios se vieron afectados los militares intercedieron ya fuera mediante presión o un golpe militar.

Estas instituciones han velado por contener la islamización de la sociedad turca. El Directorio de Asuntos Religiosos “se encargó del islam, manejando un monopolio de las mezquitas y la instrucción religiosa, asegurando que todos los imanes fueran agentes del gobierno bajo la dirección de este directorio” (Yilmaz, 2017, p. 51). Esta institución le dio el control al gobierno sobre la religión, todos los predicadores estaban bajo control del gobierno por lo que el mensaje desde la religión era mesurado. La Corte se encarga de darle cumplimiento a la constitución en la cual el secularismo es uno de los pilares fundamentales. Esta institución ha prohibido varios partidos políticos y ha perseguido a diversos políticos por sus posturas abiertamente islámicas y el ejército, una institución que como ya se ha mencionado ha gozado

de un amplio poder político que le ha permitido una injerencia tal que la actual Constitución de Turquía fue formulada bajo un gobierno militar.

Recep Tayyip Erdoğan principal figura política en la actualidad turca sufrió de primera mano el poder de estas instituciones. En 1997 cuando formaba parte del Partido del Bienestar y se desempeñaba como alcalde de Estambul recito públicamente un discurso con una fuerte carga religiosa, en este discurso Erdoğan:

Identificó a la sociedad turca como una con dos campos fundamentales y diferentes; aquellos que siguen las reformas secularistas de Atatürk y aquellos musulmanes que siguen la Sharía, además de esto en ese mismo discurso recito un poema que exaltaba valores del islamismo (Baykal, 2009, p. 4)

Este discurso y el poema recitado fue entendido como un ataque al secularismo. Por estos hechos fue condenado a 10 meses de prisión además de ser retirado de su cargo. Este mismo año el Partido del Bienestar fue declarado como ilegal por parte de la Corte Constitucional al ser considerado “una amenaza a la naturaleza secular de la República de Turquía” (Baykal, 2009, p.4). Este partido se consideraba abiertamente afín con ideologías islamistas y logró mediante una coalición obtener el apoyo suficiente para que Necmettin Erbakan¹ llegara al cargo de primer ministro, siendo la primera persona abiertamente islamista que ocupa ese cargo desde la fundación de la república. Posterior a su condena y al cierre de su partido Erdoğan decidió anunciar su alejamiento de estas ideologías.

Nacimiento y ascenso del Partido de la Justicia y el Desarrollo, un hito para la historia turca.

Para el año 2001 fue fundado el Partido de la Justicia y el Desarrollo, de la mano de personajes como Recep Tayyip Erdoğan, Abdullah Gül además de otros antiguos integrantes del Partido del Bienestar y otras figuras políticas de bases conservadores e islamistas. A pesar de tener estas bases en un primer momento se alejó de las ideologías características de sus

¹ Ex primer ministro y fundador del movimiento Visión Nacional que pregona por un orden justo de la sociedad basado en principios islámicos.

miembros y contrario a lo que se esperaba buscaron una coexistencia con los principios seculares, para esto desarrollaron una nueva identidad que fue presentada como democracia conservadora.

Pocos meses después de su fundación se enfrentaron a sus primeras elecciones en las que “tuvieron la mayor victoria electoral en la historia de Turquía con cerca del 35% del voto popular” (Patkin, 2009, p.4). Ante las inhabilidades de su líder natural Recep Tayyip Erdoğan este resultado se dio principalmente de la mano de Abdullah Gül quien tenía un importante recorrido político, ocupando varias veces cargos del legislativo, llegando a ser nombrado ministro en una ocasión.

Abdullah a pesar de ser cercano a movimientos islamistas como el Partido del Bienestar era considerado en la política turca como socialdemócrata por su respeto hacia los valores democráticos y los derechos humanos, es por esto por lo que durante las elecciones de 2002 “restringió al máximo el empleo de un término tan sensible en Turquía como es islam, exudando moderación y pragmatismo” (CIDOB, p.4).

El éxito de este partido recién formado se puede entender en un primer lugar gracias a un sentimiento de descontento en una parte de la población quienes sentían que “el gobierno secular los estaba privando de su libertad religiosa al forzarlos a cambiar su estilo de vida; prohibiendo partidos islamistas y persiguiendo políticos islamistas como el Partido del Bienestar y su líder Necmettin Erbakan” (Paktin, 2009, p.4). Este sector de la sociedad sentía que estaba perdiendo su identidad y encontraron una voz en el Partido de la Justicia y el Desarrollo quienes tenían en sus bases a varios miembros que se habían caracterizado por la defensa de estos lineamientos.

Otro factor que jugó a favor del Partido de la justicia y el Desarrollo fue la situación que Turquía estaba viviendo y es que para el 2001 se encontraba un contexto interno desfavorable “por la gravísima crisis financiera, las alzas de los precios, la recesión masiva, la explosión del desempleo y la descomposición del gobierno, por lo que la carta de presentación y el programa electoral elaborados por Gül y Erdoğan sedujeron al electorado” (CIDOB, p.4)

Este partido a pesar de tener bases conservadoras “durante el periodo 2001-2013 fue un éxito en términos de aprendizaje democrático y moderación” (Yilmaz, 2017, p.49). Durante esta etapa el Partido de la Justicia y el Desarrollo logró mermar la influencia de las elites militares en la política y es que para 2010 tenía “20 oficiales en prisión preventiva bajo la acusación de preparar un golpe de Estado” (El País, 2010). El encarcelamiento de estos militares fue anterior a un referéndum constitucional en el 2010, Yilmaz, (2017) opina al respecto que tenía como objetivo empañar el prestigio de los militares y mermar su poder respecto a los políticos electos. A pesar del éxito electoral del Partido de la Justicia y el Desarrollo siempre hubo dudas respecto a si los militares respetarían su mandato teniendo en cuenta sus bases ideológicas.

La realización del referendo del 2010 a pesar de las implicaciones negativas fue visto en un primer momento como una victoria más del proceso de democratización, se entendió como que “terminó la hegemonía judicial y de los militares” (Yilma, 2017, p. 57) quienes se habían caracterizado por una fuerte influencia política ajena a sus obligaciones. Sin embargo, las reformas logradas pronto fueron usadas por el primer ministro y el presidente para debilitar el sistema de contrapesos, logrando tener una influencia directa sobre la rama judicial que anterior a estas reformas se caracterizaba por ser muy homogénea y secular.

En este periodo (2001-2013) gracias a las reformas puestas en marcha Turquía “gozó de alrededor de una década de paz social, una creciente prosperidad, desarrolló de una democracia sólida y fortaleció el estado de derecho” (Matusiak, 2015, p. 5). Fue gracias a estos avances a nivel interno que el Partido de la Justicia y el Desarrollo logró consolidar y aumentar ese amplio apoyo popular que obtuvo en un primer momento, esto sucedía a la par que su modelo político era objeto de halagos en el plano internacional.

Estados Unidos encontró en esta versión moderada del islam un modelo que podría ser implementando en el Oriente Medio mientras que la Unión Europea vio una oportunidad para estrechar lazos culturales y económicos en un momento donde sufría una recesión económica además de hostilidad en sus relaciones con ciudadanos musulmanes (Paktin, 2009, p.5).

Esto se encontraba en clara concordancia con lo expuesto en el manifiesto del partido, donde se expresaba un deseo por tener una mayor integración con Europa aspirando a ser parte de la Unión Europea. A pesar de este periodo de relativa paz y progreso a partir del 2013 comienza una serie de reformas a nivel interno en materia política que iban en contravía de todo lo hecho hasta el momento. Estas reformas marcan el punto de partida de unos cambios que han moldeado una transición hacia un régimen cada vez menos democrático con un fuerte culto a la personalidad donde la figura del presidente, aunque no goza de poder ilimitado es cada vez más poderoso.

Protestas del Parque Gezi; el inicio del detrimento de la democracia turca.

El punto de ruptura del proceso de democratización y modernización que se venía desarrollando con tanto éxito se da en el año 2013 cuando la República de Turquía experimenta una serie de manifestaciones a lo largo de su territorio, el trato que el gobierno le dio a estas protestas significó una ruptura. Estas manifestaciones también conocidas como las Protestas de Gezi tienen su inicio en el Parque Taksim Gezi, un pequeño parque de Estambul en el cual el gobierno había anunciado su intención de construir un centro comercial. Esta situación propició la manifestación de un pequeño grupo de ambientalistas quienes se oponían a la destrucción de este parque. La respuesta del gobierno a estas manifestaciones fue una brutal represión policial, “la negación de su derecho a la protesta y la violencia usada por la policía provocó una ola de protestas anti-gubernamentales que se extendió a lo largo de Turquía” (Amnistía Internacional, 2013).

La respuesta del gobierno turco a estos eventos fue autoritaria y represiva “los periodistas, doctores y abogados que documentaron los eventos y apoyaron las protestas fueron arrestados, golpeados, amenazados y acosados” (Amnistía internacional, 2013). La manera en que el gobierno trató este problema iba en clara discordancia con el precepto de respeto a los derechos humanos. Además de la represión a la manifestación también se presentó una sistemática violación de derechos humanos, tal como lo muestra la Organización Taksim Solidarity (2013) que expresaba lo siguiente:

Desafortunadamente, el gobierno continúa con sus políticas de violencia, represión y censura con las personas que demandan derechos humanos de manera pacífica y democrática. Queremos que se conozca que estamos trabajando por un ambiente en nuestra sociedad donde ninguna persona sea físicamente lastimada, donde las demandas democráticas puedan ser expresadas sin tensión alguna.

Amnistía internacional (2013) sostiene que “esta situación no era nueva y el gobierno solía tratar de esa manera las reuniones pacíficas”. Sin embargo, gracias a la magnitud y duración de las Protestas de Gezi esta problemática ganó una mayor visibilización. Gracias a esto las prácticas de represión y censura venían siendo ejecutadas de manera sistemática por el gobierno, principalmente contra grupos minoritarios fueron un tema de debate público, dándole una imagen negativa tanto a nivel interno como externo al gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo.

La manera en que el gobierno trató con estas protestas es el punto de inflexión hacia una serie de cambios que iban en contravía con todo lo logrado en los doce años anteriores. La violación de los derechos humanos pasó a ser parte de la agenda de la opinión pública y la respuesta del gobierno fue seguir con estas acciones. Esta situación se agravó con la subida al poder de Recep Tayyip Erdoğan en el 2014, a partir de este momento “el Estado turco y su sistema político se han basado en su voluntad y es que, aunque su poder no es ilimitado es lo suficientemente fuerte para que no se presente ninguna resistencia” (Matusiak, 2015, p. 6).

Des-europeización y perpetuación de un vuelco antidemocrático.

La subida al poder de Erdoğan además significó incertidumbre respecto a si se seguiría el camino de intentar formar parte de la Unión Europea mediante ese proceso de modernización y democratización bajo estándares europeos o si por el contrario la violación sistemática de derechos humanos que había atraído una amplia atención se perpetuaría bajo este nuevo presidente. El reporte de Freedom House (2014) da muestra que a pesar de los avances logrados en años pasados y que fueron ampliamente elogiados, en ese año las instituciones democráticas enfrentaban una constante presión a la vez que las libertades civiles más básicas

se encontraban en un proceso de regresión. Dando así a entender que ese periodo de democratización había llegado a su final.

Algunos autores como Beken Saatçioğlu (2016) llaman al periodo posterior a la subida al poder de Erdoğan como la des-europeización de Turquía, esto no solo por las violaciones a los derechos humanos que se continuaron presentando bajo el beneplácito del gobierno sino también por el retroceso que sufrieron las instituciones que habían presentado importantes avances hacia la democratización gracias a la implementación de reformas que fueron consideradas como exitosas bajo estándares europeos.

Durante este periodo de des-europeización además de revertir esas reformas se “conceptualizó a la Unión Europea/Europa como una entidad debilitada en cuanto a su normativa por lo que no debería ser tomada como punto de referencia en el entorno doméstico” (Aydın-Düzgit & Kaliber, 2016). La República de Turquía en unos pocos años pasó de ser entusiasta de las oportunidades de la Unión Europea a ser abiertamente hostil hacia esta organización y el continente. Este cambio discursivo es un claro reflejo de ese proceso de cambio a nivel interno que vivía la República de Turquía y que terminaba afectando su política exterior.

Este periodo de des-europeización se caracterizó por un intento del Partido de la Justicia y el Desarrollo de “lograr una hegemonía política dominando las instituciones judiciales para así eliminar enemigos y oponentes políticos” (Saatçioğlu, 2016, p. 134). Esta situación además de ser una continuación de esas prácticas que fueron puestas a la luz durante las protestas de Gezi, se podría considerar como un intento de darle fin a la democracia por la que tan duro habían luchado en años anteriores. Instituciones judiciales politizadas con el objetivo de perseguir a adversarios políticos, una inexistente división de poderes, pilar fundamental de cualquier democracia son muestras claras de esto.

Saatçioğlu (2016) atribuye este giro antidemocrático a la lucha por el poder que el Partido de la Justicia y el Desarrollo presentaba con el poder judicial (el Consejo de Jueces y Fiscales y la Corte Constitucional, bastiones del Estado secular que ejercen autoridad sobre el ejecutivo)

y más específicamente con los Gülenistas² que servían a estas instituciones y a la fuerza policial (p. 137).

Para 2013 se presentaron una serie de acusaciones contra prominentes figuras de la política, incluyendo familiares de Erdoğan por parte del Consejo de Jueces y Fiscales, esto fue visto por el gobierno como un ataque de los Gülenistas con el objetivo desestabilizar su gobierno, como consecuencia:

El Partido de la Justicia y el Desarrollo culminó sus esfuerzos para rediseñar el Consejo de Jueces y Fiscales y regular a la policía judicial que ahora debía reportar sus investigaciones a las autoridades administrativas... posteriormente el gobierno tuvo otras iniciativas para dominar al poder judicial, el cual percibía como su enemigo. (Saatçioğlu, 2016, p. 138).

Algunas de estas acciones fueron derrocadas por la Corte Constitucional, sin embargo, sus decisiones no son retroactivas por lo que algunos de los cambios ya implementados como: nombramientos, traslado y despido de jueces no pudieron ser revertidas. Estas acciones que iban en claro detrimento de la democracia no recibieron más que un llamado de atención y una nota de protesta por parte de la Comisión Europea.

En el proceso de transformación interna en aras de la consecución de los objetivos políticos de Erdoğan, el sector de la educación sufrió una serie de reformas en el 2014, estas reformas siguieron una línea autoritaria y anti-secular y es que

Mediante un cambio en las reglas forzó a 40.000 estudiantes a atender escuelas religiosas, molestando a los secularistas quienes se oponían a la idea de formar una generación piadosa³. Estas escuelas tradicionalmente tenían como intención principal el formar imanes y desde la subida al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo

² Movimiento basado en las ideas de Fethullah Güllen quien fue uno de los socios más cercanos de Erdoğan. Su relación se deterioró con las protestas del 2013 y las investigaciones a diversas figuras políticas y en la actualidad es considerado como terrorista en Turquía.

³ La generación piadosa hace parte de un proyecto del Partido de la Justicia y el Desarrollo para remodelar la sociedad e identidad turca

las inscripciones a estos colegios se dispararon pasando de 63.000 a más de un millón (Fanack, 2018)

El mismo Erdoğan declaraba en el 2012 cuando era primer ministro que “el Partido de la Justicia y el Desarrollo basado en su identidad conservadora no formaría una juventud atea sino una juventud democrática y conservadora” (Lüküslü, 2016). Las reformas y declaraciones dadas refuerzan la idea de una islamización de la sociedad turca estimulada por el Partido de la Justicia y el Desarrollo.

Estas reformas se han encontrado con una oposición débil por parte de los secularistas quienes no han podido hacerle frente a esta situación más allá de protestas. Esto es también consecuencia de las reformas aplicadas a las instituciones judiciales y militares quienes tradicionalmente se encargaron de velar por el respeto al principio del secularismo.

Medios de comunicación y el intento de golpe de Estado; punto final en un cambio de modelo político.

La censura a los medios de comunicación ha sido característico del gobierno, “Erdoğan ha incrementado su control respecto a medios de comunicación públicos y privados para propagar su narrativa” (Caman, 2020, p.8). No solo ha incrementado su influencia en los medios de comunicación, también ha encarcelado injustificadamente a periodistas que vociferaban abiertamente en contra de su gobierno. Como consecuencia para 2016 “Turquía contaba con alrededor de un tercio de todos los periodistas encarcelados en el mundo” (CPJ, 2016). Estos arrestos muchas veces bajo la excusa de seguridad nacional ante la amenaza kurda y terrorista, este gobierno “trata cualquier expresión de apoyo a los derechos de los kurdos como si fueran instigados por el ilegal Partido de los Trabajadores de Kurdistán y sus rebeldes” (RSF, 2016, p.5)

Este vuelco antidemocrático fue una constante hasta el 2016 cuando hubo un intento de golpe de Estado por parte de un grupo de militares, este evento podría ser considerado un segundo punto de ruptura de aquel proceso que la República de Turquía vivió durante el periodo 2001-2013. Una vez este intento de golpe fue neutralizado se inició una serie de reformas más drásticas encaminadas a aumentar el poder ejecutivo.

En un periodo de dos meses más de 100 periodistas fueron detenidos, más de 100 medios de comunicación fueron cerrados... más de 125.000 personas incluyendo funcionarios públicos, policías, profesores y soldados fueron suspendidos mientras que alrededor de otras 40.000 personas fueron detenidas (CPJ, 2016)

La mayoría de estos arrestos y suspensiones fueron injustificados, dándose bajo simple sospecha y aunque dan muestra de lo drástica que fue la respuesta del gobierno es solo el punto inicio. Además de estos arrestos se declaró un estado de emergencia a nivel nacional que “le permitió a las autoridades gobernar mediante decretos, sin influencia del parlamento ni la posibilidad por parte de los ciudadanos a apelar ante la corte constitucional” (RFS, 2016, p.5). La declaración de estado de emergencia fue aprovechada por parte de Erdoğan para depurar a varios contradictores de la escena pública.

Siguiendo esta línea autoritaria en 2017 propuso 18 enmiendas a la constitución que tenían como objetivo transformar el sistema político turco, este pasaría de ser un régimen parlamentario a un régimen presidencialista; “con un presidente extremadamente fuerte, donde los poderes legislativo, ejecutivo y judicial están bajo su control” (Yilmaz, 2020, p. 12). Esta reforma constitucional significó una ruptura total con el sistema de contrapesos al debilitar el poder legislativo y judicial mientras que la figura presidencial obtuvo atribuciones que le brindaban una posición privilegiada en el sistema político turco pudiendo “gobernar libremente de acuerdo con sus deseos arbitrarios y poder supremo” (Yilmaz. 2020, p. 13).

El desarrollo político del Partido de la Justicia y el Desarrollo ha sido supremamente inteligente, en un primer momento se mostraron como la opción más viable en medio de un contexto desfavorable para la sociedad turca. Gracias a esto logran hacerse con el poder y una vez ahí iniciaron a implementar una serie de reformas que eran mostradas como un intento de lograr una modernización y democratización de Turquía. En realidad estas reformas fueron encaminadas principalmente a mermar el poder de los militares y la rama judicial, una vez lograron debilitar a las dos instituciones que podrían significarles un problema iniciaron un proceso menos sutil de islamización de la sociedad turca y

consolidación de su poder a costa de los avances democráticos que había logrado en los años anteriores.

Capítulo 2.

Una política exterior en constante transformación; de un largo intento de europeización a un giro hacia Oriente Medio de sus relaciones exteriores.

Para entender la política exterior de Turquía es necesario entender el desarrollo a través de su historia. En los años del Imperio Otomano la política exterior estaba basada en su aparato militar, por esta razón “cuando el imperio comenzó a caer, el principal objetivo de la política exterior fue preservar el estatus quo por medios militares y diplomáticos” (Aydin, 1999, p. 156). Esta estrategia a pesar de que no llegó a ser exitosa es un elemento importante para entender el desarrollo de la política exterior turca.

Posterior a la caída del Imperio Otomano y “después de una batalla de diez años, Atatürk hizo de la República de Turquía un Estado independiente con una identidad y capacidad, capaz de ser autónoma y contribuir a la paz regional” (Eraslan, 2001, p. 91). Su nacimiento se da en un contexto en el cual no poseían ni las capacidades ni el deseo de mantener una política similar a la del Imperio Otomano, por el contrario, Atatürk propuso guiar la política exterior de la recién nacida República de Turquía bajo los lineamientos *peace at home, peace in the world*⁴ “buscando preservar el estatus quo a la vez que presentaba una ruptura con el pasado otomano en todos los aspectos posibles” (Aydin, 1999, p. 156). Es importante recalcar que a pesar de estos cambios que se dieron respecto a su política exterior, hubo una cosa que se mantuvo con el tiempo, su importancia dada su condición geográfica y el reconocimiento que Turquía hacía a esta característica.

La República de Turquía goza de una privilegiada ubicación geográfica “posee los Estrechos Turcos⁵, yace en el camino entre los Balcanes y el Oriente Medio y del Cáucaso y el Golfo Pérsico” (Aydin, 1999, p. 152). Su privilegiada posición geográfica le ha permitido “jugar

⁴ Principio la política exterior del Atatürkismo que tiene como base la paz y la coexistencia pacífica.

⁵ Son dos estrechos que conectan al Mar Egeo y Mediterráneo con el Mar Negro, estos estrechos son considerados el límite entre Asia y Europa.

un rol más importante en la política mundial de lo que le hubiera sido posible de otra manera” (Aydin, 1999, p. 152). A pesar de que en la actualidad es considerada una potencia media su importancia gracias a estas características no es equiparable con la de otros países que hacen parte de este grupo.

Siguiendo con el desarrollo de su política exterior bajo el Atatürkismo⁶ además de basarse en la paz como principio fundamental también estuvo orientada a estrechar los lazos con Occidente y modernizar a Turquía como nación, “esta política exterior no podría ser evaluada sin entender a Mustafa Kemal Atatürk como líder y los asuntos domésticos turcos” (Bağcı & Çalış, 2003, p. 196).

Este intento de estrechar los lazos con Occidente se conoce como occidentalización o europeización, Oguzlu (2020) dice al respecto:

Es también una estrategia de seguridad en la que Turquía se sentiría más segura acercándose a Occidente y a su identidad y haciendo que esto fuera reconocido por Occidente. Teniendo como experiencia lo sucedido al Imperio Otomano los padres fundadores de Turquía asumieron que su supervivencia estaría garantizada si los países europeos veían a Turquía como parte de ellos. Bajo esta misma perspectiva la amenaza aumentaba si Turquía no lograba integrarse a Europa.

La occidentalización tuvo especial vigencia posterior a la Segunda Guerra Mundial cuando sus vecinos eran “Grecia, Bulgaria, la Unión Soviética, Irán, Irak, Siria y posteriormente Chipre. Esta situación dejó a Turquía en un constante estado de inseguridad” (Christofis, 2019, p. 3). Es necesario mencionar que históricamente ha existido una rivalidad entre Turquía y Rusia; causada principalmente por el deseo expansionista de ambos en el Cáucaso y posteriormente con la Unión Soviética por la administración de los Estrechos Turcos y el acercamiento de Turquía con Estados Unidos durante la Guerra Fría.

Durante este periodo se dio un alejamiento de Oriente Medio, región que había sido eje para el Imperio Otomano. “Durante este periodo la alienación oficial, el distanciamiento y la

⁶ Corriente política basada en los principios de Mustafa Kemal Atatürk fundador de la República de Turquía.

hostilidad formal se volvieron característica de la relación entre Turquía y varios de sus vecinos de Oriente Medio” (Christofis, 2019, p. 3). Esto explicado por un contexto del Sistema Internacional competitivo en el cual su objetivo principal era la supervivencia.

En 1952 logra uno de sus más importantes objetivos en su proceso de europeización “sus intentos por convencer a sus aliados occidentales de que la Unión Soviética era una amenaza... la República de Turquía junto a Grecia obtienen la condición de miembro pleno en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)” (Christofis, 2019, p.4). A partir de este momento y ante la importancia geográfica que representaba, Estados Unidos comenzó a ejercer una fuerte influencia en Turquía mientras que este se presentaba como “un firme aliado de Occidente y un bastión anticomunista” (Criss, 2008, p.572).

Su relación con Estados Unidos nace durante la Guerra Fría ante una sensación de inseguridad por parte de Turquía, por esta razón se alejó de su principio *peace at home, peace in the world* “uniéndose a la coalición de la ONU liderada por Estados Unidos para contrarrestar las ambiciones de Moscú en la Península de Corea, los líderes turcos vieron esta acción como algo necesario para aumentar su cooperación militar con Estados Unidos” (Baran, 2010, p. 108). Esta acción en clara contravía de su política de *peace at home, peace in the world* pero vista como una movida estratégica para garantizar su supervivencia en caso de un posible enfrentamiento con la Unión Soviética.

Esta estrategia fue exitosa y es que además de mejorar su relación con Estados Unidos también ayudó en su intento de europeizarse y es que a partir de este periodo se unió al Consejo de Europa, a la Comunidad Económica Europea como miembro asociado y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, además de iniciar preliminarmente su proceso para ser miembro de la Unión Europea. Durante este periodo la política exterior turca no sufrió cambios importantes y posterior a la Guerra Fría continuó con este proceso de europeización de una manera menos acelerada.

Este proceso constante en su política exterior vio una interrupción en el periodo de 1996-1997 cuando Necmettin Erbakan asumió como primer ministro, Erbakan según Baran (2010):

Buscaba revivir una identidad panislámica en la que los turcos serían parte de una comunidad islámica global. Durante su periodo buscó alianzas y un lugar para Turquía en el mundo islámica. Esto bajo la creencia que se generaría rechazo a la globalización por lo que las naciones deberían proteger sus identidades adoptando sus culturas locales que en el caso de Turquía sería restaurar al islam como parte central de su identidad, con la ley sharía como núcleo principal de gobernanza.

Como consecuencia el ejército en defensa del secularismo ejerció presión mediante un memorándum militar que posteriormente sería conocido como un golpe de Estado suave, la presión de los militares fue tal que Erbakan renunció como primer ministro y dio paso nuevamente a un primer ministro secular, afín con el proceso de europeización. Poco después de este suceso el Partido del Bienestar fue declarado ilegal y prohibido.

Para el año 2002 el Partido de la Justicia y el Desarrollo sube al poder. Este cambio de gobierno en un primer momento significa una continuación con este proceso de europeización, en un primer momento se entendió que se buscaría “mantener relaciones estrechas con Occidente, aunque en el discurso de Erdoğan se implicaba que el fin de la hegemonía occidental estaba cerca por lo que no habría necesidad de aliarse con ellos” (Christofis, 2019, p.5). Esto inicialmente fue una retórica sutil ya que siguió formalmente con el proceso de europeización

A pesar de seguir con este lineamiento de europeización “el Partido de la Justicia y el Desarrollo inició simultáneamente una diversificación de su política exterior priorizando su legado Otomano y su importancia geoestratégica” (Islam, 2016, p. 8). Esto basándose en los lineamientos de Davutoğlu quien posterior a la subida del Partido de la Justicia y el Desarrollo al poder sería nombrado consejero jefe de política exterior. Davutoğlu “hacía énfasis en la importancia de su pasado Otomano, así como de sus lazos históricos y culturales con los Balcanes, el Oriente Medio y Asia Central, estos lazos podrían ser fundamentales para su consolidación como potencia regional” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 76). Dando muestra del nuevo enfoque que tendría la política exterior turca bajo el gobierno de Erdoğan.

Inicialmente esto fue algo relativamente sutil con pocos avances que permitieran pensar en un cambio de su política exterior y menos teniendo en cuenta que para este momento Europa y el formar parte de la Unión Europea seguía siendo visto como uno de los objetivos principales para Turquía. Sin embargo, paralelamente a lo que sucedía con su política doméstica el afianzamiento en el poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo traería consigo cambios drásticos en la política exterior turca.

Crisis financiera del 2008 y un fallido intento de adhesión a la Unión Europea.

Uno de los puntos de ruptura para el cambio de su tan tradicional política exterior fue el estancamiento de su proceso de adhesión a la Unión Europea y la crisis financiera que vivió Europa en el 2008, eventos que además de significar una decepción para el gobierno turco, dieron muestra de la necesidad de diversificar sus relaciones internacionales. Esta situación se dio a pesar de que la subida al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo y la implementación de sus reformas implementadas fueron vistas de manera positiva por la Unión Europea tanto que en 2005 había decidido iniciar formalmente las negociaciones para su adhesión.

Un hecho paradójico es que para “el gobierno Erdoğan las reformas internas inicialmente tuvieron un alto grado de prioridad, sin embargo, la importancia de estas reformas se redujo perjudicando las relaciones con la Unión Europea” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 77). Esta desaceleración se da poco después del inicio formal de las negociaciones para su adhesión. Otro factor que comenzó a tener incidencia respecto a la percepción sobre Europa fue el rechazo público por parte del Tribunal Europeo de Derechos Humanos a algunas de las reformas implementadas por el Partido de la Justicia y el Desarrollo, dentro del partido surgieron dudas respecto a cuán beneficioso sería un acercamiento con Europa.

El congelamiento de su proceso de adhesión es evidente “para mediados de 2014 solo 14 de los 35 capítulos de la negociación habían sido abiertos. Además de haber sufrido múltiples vetos por hechos por el Consejo de Europa, Francia y la República de Chipre” (Tocci, 2014, p. 2). Su cambio discursivo y las nuevas reformas implementadas hicieron que “el apoyo popular respecto a su membresía disminuyera y una oposición aumentará, principalmente en

Francia y Alemania donde una mayoría de su población se oponen a la adhesión de Turquía” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 77).

Este estancamiento comenzó a ser percibido por parte de Turquía como una respuesta a sus diferencias culturales con Europa, como consecuencia en Turquía “nació un sentimiento de decepción respecto a la Unión Europea haciendo que el apoyo a su incorporación disminuyera. Mientras que en el 2004 el 73% de la población turca apoyaba su candidatura para ser miembro, para el 2007 este porcentaje de apoyo apenas llegaba al 40%” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 77). Este descontento generalizado no significaría nada más que un apoyo popular a cualquier medida encaminada al alejarse de Europa, sobre quién la opinión turca estaba cambiando rápidamente.

Erdoğan inició un cambio de visión y discurso, siendo menos sutil respecto a sus opiniones de Europa, para 2012 en su intervención en el congreso “no incluyó la membresía a la Unión Europea en su visión de Turquía en el 2023... y su ministro responsable de las relaciones con la Unión Europea declaraba que probablemente nunca serian un miembro, esto a causa de los prejuicios de algunos de sus miembros” (Tocci, 2014, p. 4). A pesar de esta situación no ha existido una ruptura gracias a una relación de interdependencia; Turquía necesita del mercado europeo, mientras que Turquía juega un papel importante para Europa gracias a su privilegiada posición geográfica.

Sumado a esto podemos ver que la crisis financiera de 2008 contribuyó al alejamiento de Europa. Esta crisis afectó la economía turca la cual tiene una dependencia en el mercado europeo, resultado de la crisis perdió a varios de sus socios comerciales y es que “sus exportaciones a los mercados de la Unión Europea pasaron de representar el 56% de sus exportaciones en el 2006 a representar el 46% en el 2010” (Barkey, 2011, p. 5). Como consecuencia la República de Turquía se vio obligado a “buscar nuevos mercados a los cuales exportar y así revitalizar su economía” (Barkey, 2011, p. 5). Estos nuevos socios fueron encontrados principalmente en el Oriente Medio, esta región tuvo un importante crecimiento de su intercambio comercial con Turquía y para 2010 “fue el destino de alrededor del 21.5% de las exportaciones totales de Turquía en ese año” (Barkey, 2011, p. 5).

Además del acercamiento comercial con Oriente Medio, podemos ver el inicio de la puesta en acción de los lineamientos de política exterior anteriormente propuestos por Davutoğlu y es que gracias a su legado cultural e histórico ese acercamiento fue expandiéndose a otros sectores; firmando acuerdos de acceso sin visado y logrando una mayor penetración de Turquía en estos países. También se puso en práctica la doctrina de “cero problemas con los vecinos” propuesta por Davutoğlu. Varios de sus vecinos en el Oriente Medio eran regímenes autoritarios y con esta doctrina se aseguraba que no habría intromisión de ningún tipo por parte de Turquía en sus asuntos internos. Gracias a esto el turismo, la migración y el flujo comercial aumentó considerablemente entre Turquía y esta región.

Otra herramienta usada en su expansión ha sido el *soft power*, principalmente mediante el Directorio de Asuntos Religiosos, una institución que antes del ascenso al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo se encargaba de controlar el islamismo en la sociedad turca y bajo el gobierno de Erdoğan paso a ser una herramienta de su política exterior. “Erdoğan aumenta cada año su presupuesto y su función pasó a fomentar el islam y el estilo de vida conservador en el exterior” (Alonso, 2019). Esta institución ha perdido totalmente de vista su objetivo inicial, haciendo todo lo contrario fue creada para hacer “construyendo mezquitas y financiando la educación religiosa en países europeos, latinos y del África subsahariana” (Alonso, 2019)

Estados Unidos; una relación llena de altibajos.

Desde 1991 la relación entre Turquía y Estados Unidos ha presentado una serie de altibajos y es que como consecuencia de la Guerra del Golfo que se da en ese año “se crea de facto la entidad kurda bajo la protección de Occidente en la frontera sur de Turquía” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 81). Esto genera gran malestar en Turquía teniendo en consideración los deseos independentistas de los kurdos y su lucha mediante las Fuerzas de Defensa Popular y el Partido de los Trabajadores de Kurdistán, organizaciones que son consideradas grupos terroristas por Turquía.

El deseo por parte de Estados Unidos de que Turquía hiciera parte de la invasión a Irak representó igualmente unos momentos de tensión y es que Turquía no solo se negó a

participar, sino que estuvo en contra de que Estados Unidos realizará esta acción teniendo en cuenta las posibles afectaciones a la estabilidad de la región y a su frontera sur que este acto podría traer. Sus preocupaciones terminaron siendo ciertas, la invasión significó el fortalecimiento del Partido de los Trabajadores de Kurdistán y el aumento de la influencia de Irán en la región.

Otro hecho que causó gran desagrado en Turquía respecto a Estados Unidos fue su negativa de atacar a las fuerzas kurdas, Estados Unidos quien había sido un aliado histórico se negara a ayudarlo en la lucha contra un grupo terrorista respeto “un dramático sentimiento anti-americano en Turquía, para 2004 el presidente Bush tenía un 7% de aprobación y un 81% de desaprobación en Turquía, mientras que el 56% veían el liderazgo de Estados Unidos como algo no deseable” (Rabasa & Larrabee, 2008, p. 82). Esto como clara respuesta a esta relación de altibajos con Estados Unidos.

La Primavera Árabe y la consecuente financiación de Estados Unidos a grupos contrarios al interés turco como las Unidades de Protección Popular, un grupo de mayoría kurda que lucha por la democracia en la Guerra Civil Siria. Berk⁷ (2019) argumenta que como consecuencia Turquía comenzó a adoptar lineamientos anti-americanos en su política exterior. Lineamientos que se vieron reforzados ante la negativa de Estados Unidos por extraditar a Fethullah Gülen y sus subordinados, quienes han huido a Estados Unidos y son considerados como terroristas en Turquía, siendo además considerados responsables del intento de golpe de Estado efectuado en Turquía en el 2015.

A pesar de los altibajos las relaciones han sido una constante. Estas relaciones también han tenido momentos de aparente mejoría como la visita a Washington de Erdoğan en el 2007 y el supuesto respaldo a las operaciones turcas en su lucha contra las fuerzas kurdas. Sin embargo, haciendo una comparativa respecto a años anteriores si es posible ver una notoria diferencia y es que ahora la República de Turquía actúa con más independencia frente a Estados Unidos, llegando inclusive a tener una actitud que invita a la confrontación.

⁷ Comentario en clase del profesor asociado de Política Exterior Turca en la Universidad de Bilkent.

Primavera Árabe; el punto definitivo en el giro hacia un neo-otomanismo en su política exterior.

Turquía venía experimentando un proceso de acercamiento con esta región desde finales del 2000, esto según explica el profesor Berk⁸, (2019) “con el objetivo de acercarse a aquellos países ricos en recursos, principalmente petróleo y gas teniendo en cuenta que Turquía no cuenta con grandes reservas de estos productos”. Aunque este era su objetivo principal la República de Turquía también buscaba la diversificación de sus socios comerciales.

Sin embargo, la Primavera Árabe representó un gran desafío para Turquía “muchos ciudadanos simpatizaban con las poblaciones de estos países que querían deshacerse de sus dictadores. Por otro lado, estas revueltas quebrantaron regímenes con los que Turquía había desarrollado excelentes relaciones” (Barkey, 2011, p. 9). El acercamiento efectuado por Turquía iba en contravía de su política de cero enemigos al adoptar un enfoque intervencionista, Berk⁹ (2019) habla de cómo “durante la Primavera Árabe Turquía solía intervenir en aquellos sitios que ajustaran a sus intereses como en el caso de Siria y Egipto”. Lugares donde brindó apoyo a los grupos sunníes para así poder tener gobiernos amigos en estos países. Bajo esta premisa Turquía tuvo un vuelco en su política exterior hacia un intervencionismo y revisionismo principalmente respecto a la guerra civil en Siria y Libia.

En el caso de Siria la intervención fue mucho más clara, aunque esta se dio principalmente contra grupos kurdos; Turquía haciendo uso de su aparato militar ha iniciado un conflicto en contra de las comunidades kurdas ubicadas en su frontera con Siria. Excusado bajo la posibilidad de pérdida de territorio ante las pretensiones independentistas y las acciones terroristas contra la sociedad turca que se atribuye a estos grupos. Tal es el sentimiento de amenaza por parte del Estado turco que en repetidas ocasiones ha violado la soberanía de sus vecinos con el único objetivo de realizar un ataque a estos grupos kurdos. Esta situación es muy compleja teniendo en cuenta que estos grupos kurdos son financiados por Estados Unidos en su lucha contra Bashar al-Ásad.

⁸ Comentario en clase del profesor asociado de Política Exterior Turca en la Universidad de Bilkent.

⁹ Comentario en clase del profesor asociado de Política Exterior Turca en la Universidad de Bilkent.

La Guerra Civil Siria trajo consigo una reconfiguración del poder en esta región. Rusia (rival histórico de Turquía) e Irán con quien “ha luchado para explotar este nuevo orden causado por la Primavera Árabe con el objetivo de lograr sus intereses” (Larrabee & Nader, 2013, p. 7). Esta reconfiguración se da en un contexto en el cual la política exterior de Turquía comenzaba a virar hacia esta región.

La Primavera Árabe trae posteriormente dos grandes desafíos para la región y el Sistema Internacional; “la tragedia de los refugiados y el surgimiento del extremismo violento de ISIS” (Keyman, 2016, p. 2276). Este complejo y problemático paisaje que afecta directamente a Turquía ha obligado a Turquía lo ha obligado a adoptar una política exterior más proactiva en búsqueda de una defensa de sus intereses.

Turquía comenzó a adoptar una identidad de *buffer state* a la cual se le puede identificar tres características “1. Contener a los refugiados en Turquía; 2. Contener a ISIS en la región MENA¹⁰ especialmente en Siria e Irán; 3. Servir de contrapeso a las aspiraciones hegemónicas de Irán en la región” (Keyman, 2016, p. 2280). A partir de este momento su importancia cobra mayor relevancia y es que gracias a estas condiciones de contención evita que la crisis migratoria en el territorio europeo sea una situación más grave de lo que actualmente es.

Su transformación en *buffer state* le significó un cambio social a nivel interno y es que según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2019) estimaba que Turquía alberga cerca de 3.6 millones de refugiados sirios registrados. Esta cantidad de refugiados se da en un corto periodo de tiempo desde el inicio de la Guerra Civil en Siria en 2011 por lo que sus consecuencias a nivel social fueron notables.

Su giro hacia un autoritarismo competitivo sumado al desarrollo de nuevas democracias gracias a la Primavera Árabe hizo que Turquía perdiera su atractivo para Occidente, que anteriormente destacaba su democracia. Berk¹¹, (2019) dice al respecto que dejó de ser

¹⁰ Medio Oriente y África del Norte.

¹¹ Comentario en clase del profesor asociado de Política Exterior Turca en la Universidad de Bilkent.

considerado como el único país con una democracia, una sociedad y una economía abierta en el Oriente Medio.

Rusia; un acercamiento poco esperado.

La Primavera Árabe y ese alejamiento de Occidente trajo consigo una consecuencia poco esperada, gracias a estos eventos se dieron acercamientos entre Rusia y Turquía, dos Estados que se han caracterizado por una marcada rivalidad histórica. “En el 2016 Turquía tomó una serie de pasos para formalizar su relación con Rusia, un año después de la crisis causada por el derribamiento de un Sukhoi Su-24 ruso” (Aktürk, 2017, p. 94).

A pesar de que persisten desacuerdos respecto a ciertos conflictos, ambos Estados han desarrollado una relación de formalidad en la que se ha iniciado un proceso de cooperación en áreas económicas estratégicas para ambos Estados. Este acercamiento se puede explicar por “la necesidad de Turquía por recursos energéticos y su dependencia en el gas natural importado, esto sumado a una mayor oposición a Occidente” (Lindenstrauss, 2012, p. 24).

Aunque esta relación no ha tenido mayores avances da muestra de la magnitud de los cambios que está viviendo Turquía bajo el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo y es que teniendo en cuenta la relación de rivalidad histórica entre estos dos Estados, ese acercamiento y el inicio de cooperación en el ámbito económico habría sido inimaginable en cualquier otro momento de su historia.

La política exterior turca como sus asuntos domésticos vivieron un proceso en paralelo y simultáneo donde desde la subida al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo hubo un discurso que dejaba ver sus intenciones y objetivos en cuanto a su política exterior. En un primer momento sus acciones no distaron mucho de gobiernos anteriores y siguieron la línea discursiva, sin embargo, esta situación fue cambiando a medida que el poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo se consolidaba y el sistema internacional vivía una transformación. Estos cambios terminaron significando un alejamiento de aliados como Estados Unidos y la Unión Europea que habían sido aliados fundamentales a lo largo de su historia como república, simultáneamente presentaba un acercamiento con regiones con las que, a pesar de

gozar de lazos culturales e históricos, nunca tuvieron un papel importante en su política exterior durante su periodo como república.

Capítulo 3.

¿Qué implicaciones han tenido estos cambios en ambos niveles?

Estos cambios que se han venido dando podría ser entendidos como un punto de ruptura en la historia de la República de Turquía ya que significan un total cambio con ese proceso histórico que se dio casi de manera homogénea antes del ascenso del Partido de la Justicia y el Desarrollo. Los cambios realizados por este partido terminaron yendo en contravía de los pilares fundamentales de la República como lo eran: el régimen parlamentario y el secularismo.

El ascenso de este partido se da como respuesta a un proceso de islamización de su sociedad, quienes mostraban un descontento con el secularismo extremo que vivía su sociedad donde la mayoría de la población es musulmana practicante. Esta secularización podría ser vista como una oposición del Atatürk en contravía de su identidad nacional desarrollada durante el Imperio Otomano. Esto se tradujo en un amplio apoyo al gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo.

La represión por parte del Estado turco dejó de ser un problema exclusivo de grupos minoritarios, con el aumento del poder presidencial la violación de derechos humanos ha sido una constante a la que toda persona que vocifere abiertamente el contra del gobierno se enfrenta. Esta violencia se transformó en una herramienta política por parte del gobierno, quien hasta el momento no ha sido juzgado por estos hechos.

Además de esta represión que ya existía, pero que a partir de las Protestas de Gezi fue ejercida de manera más amplia, Turquía igualmente comenzó a perder una serie de características que le habían significado una singularidad en esta región; “su democracia erosionó, su crecimiento económico se estancó, su proceso de adhesión a la Unión Europea se detuvo y las relaciones con sus vecinos desmejoraron” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 1).

La pérdida de esta singularidad le significó una reducción en su atractivo para sus aliados estratégicos occidentales. Esta región vital para los intereses de Occidente por sus recursos energéticos, antes de la Primavera Árabe se caracterizaba por una compleja situación política; regímenes muy tradicionales y poco democráticos. La existencia de un Estado como Turquía que permitiera un acercamiento con esta región y que además estuviera alineado con los intereses le significaba una posición privilegiada.

Su vuelco hacia un régimen más autoritario también ha tenido implicaciones en el ámbito económico. “El valor de un dólar americano en liras turcas¹² pasó de 2.5 liras después de la elección de Erdoğan como presidente en 2014 a 4.70 liras después de su reelección en el 2018¹³” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 8). Sumado a esta devaluación de su moneda el diciembre del 2018 vieron la inflación más alta en 15 años. Su hostilidad respecto a Europa resulta paradójica teniendo en cuenta su dependencia económica.

Esta situación encuentra un agravante a futuro respecto a la formación educativa que actualmente reciben los jóvenes turcos. Bajo parámetros del Partido de la Justicia y el Desarrollo la educación religiosa en todos los niveles educativos juega un papel cada vez más importante en la sociedad turca, por esta razón “los críticos argumentan que con estos cambios no se cumplirían las necesidades económicas del siglo XXI” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 7). La ciencia y tecnología pasan a un segundo plano y la teología toma su puesto.

Otra implicación de estos ha sido el aumento de una inestabilidad interna a causa del trato hacia los kurdos. Según algunos autores como Anthony Derisiotis en el caso más grave podría significar una guerra civil en Turquía. “Desde su subida al poder el Partido de la Justicia y el Desarrollo trató de darle solución al problema kurdo de manera conciliatoria sin embargo el colapso de su proceso de paz en el 2014 trajo un cambio en este acercamiento” (Derisiotis, 2019, p. 53). Una vez las negociaciones terminaron abruptamente Turquía inició con un acercamiento confrontacional.

¹² Es la moneda usada en la República de Turquía.

¹³ Al 21 de julio del 2020 registra un precio promedio superior a 6.8.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2016) la mayor parte de la población kurda se encuentra en Turquía, con un grupo poblacional de cerca de 15 millones de personas (aproximadamente el 18% de la población total de Turquía). Esta población históricamente se ha considerado abandonada por el Estado turco, quien le ha negado sistemáticamente la protección de sus derechos. El problema kurdo ha sido “el más difícil y doloroso problema de Turquía. Este problema representa la mayor fuente de violaciones de derechos humanos y el más grande desacuerdo de Europa con Turquía” (Barkey & Fuller, 1988, p. 11). Este cambio en su acercamiento ha significado un aumento de las tensiones con esta población históricamente vulnerada por el Estado turco.

El ejército turco ha sido otro de los afectados y es que durante el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo ha sufrido una serie de reformas con el objetivo de debilitarlo para así evitar una posible injerencia suya en asuntos políticos; “se han depurado varios altos rangos y ha perdido su influencia tradicional. Actualmente hay un liderazgo más subordinado a Erdoğan” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 8). Esto significa una menor efectividad al no haber recompensas por méritos sino por cercanía ideológica, además transforma la función del ejército que pasa a servir los intereses de un político.

La mayor implicación de estos cambios ha sido la eliminación del sistema de contrapesos, debilitando la gobernanza y las instituciones turcas. En la actualidad el presidente es una figura la cual no tiene una institución capaz de hacerle frente. El poder del presidente es tal que posee la capacidad de “nombrar y despedir servidores públicos, tiene control total sobre los nombramientos judiciales, ascender y rescindir de militares, ser la figura que determina la política exterior, etc.” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 7).

Respecto a su política exterior podemos apreciar algo muy paradójico y es que “a pesar de que el gobierno turco reconoce su dependencia económica con la Unión Europea y su vulnerabilidad respecto a Rusia sin el paraguas de la OTAN” (Kirisçi & Sloat, 2019, p. 8). Sus acciones no son consecuentes con su discurso y cada vez se muestra más confrontacional con estas instituciones de las que dice depender.

Su política exterior ha perdido eficacia y es que su alejamiento de Europa no ha traído consigo avances significativos en su intento de formar una política exterior neo-otomana y de no ser por el contexto internacional donde se ha visto beneficiado por la crisis migratoria su situación probablemente sería aún peor. El uso de la crisis migratoria como elemento de su política exterior le ha servido como herramienta negociadora frente a la Unión Europea.

Los nuevos lineamientos de política exterior también le han significado un alejamiento con otros de sus aliados tradicionales: Estados Unidos. A partir de los eventos del 11 de Septiembre cambió su relación con Oriente Medio y por consecuencia con Turquía quien se oponía a la mayoría de acciones intervencionistas en la región. Como consecuencia Turquía comenzó a perder la confianza que Estados Unidos le tenía, este alejamiento se puede ver principalmente en el conflicto sirio donde Estados Unidos en búsqueda de derrocar a al-Ásad y hacerle frente a ISIL financia grupos kurdos que son considerados como grupos terroristas por parte de Turquía. Otra consecuencia de este alejamiento han sido los constantes enfrentamientos diplomáticos entre Turquía y Estados Unidos.

Su vuelco en la política exterior contrario a sus expectativas ha significado un retroceso para Turquía. No ha logrado sacar mayor rédito económico y sus aliados tradicionales han comenzado a darle la espalda como lo son los impuestos al acero turco por parte de Estados Unidos, su ambición por ser líder regional está lejos de ser logrado y su influencia, aunque ha aumentado en aquellos países con los que tiene una cercanía histórica y cultural no han sido suficiente para mermar su dependencia económica con la Unión Europea. A pesar de esto se ha visto beneficiado por el contexto internacional gracias a su privilegiada posición geográfica.

Conclusiones.

El secularismo y el parlamentarismo han sido pilares fundamentales de la República de Turquía, sin embargo, estos pilares no se dieron en un contexto de consenso, sino que fueron impuestos por Mustafa Kemal Atatürk y los padres fundadores. Por esta razón siempre hubo un latente sentimiento de disconformidad de una gran parte de la población que practicaba el

islamismo. Este sentimiento sumado a un complejo contexto interno permitió el ascenso del Partido de la Justicia y el Desarrollo, un partido con claras influencias religiosas que iban en contravía con ese principio de estos principios.

El gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo se puede dividir en dos periodos totalmente opuestos pero entrelazados estrechamente, en un primer periodo del 2002 al 2013. Durante este periodo la República de Turquía vivió un acelerado proceso de modernización, su economía vivió un importante crecimiento económico y una acelerada democratización, esto simultáneo a la realización de una serie de reformas que disminuían los poderes de otros sectores.

En el periodo del 2013 a la actualidad se da inicio al segundo momento de su gobierno. Este se puede describir como la contraposición a ese primer momento. Los avances logrados respecto a la democratización son revertidos eliminando casi que totalmente el sistema de contrapesos. Este segundo solo es posible gracias a las reformas implementadas durante el anterior periodo. No es posible afirmar que ese primer periodo fue la pavimentación para este segundo periodo, sin embargo, están muy estrechamente vinculados. Este segundo periodo también significó una aceleración de la islamización de la sociedad turca, algo predecible teniendo en cuenta los antecedentes de las figuras políticas más importantes del Partido de la Justicia y el Desarrollo. Esta islamización encontró poca oposición gracias al debilitamiento de las instituciones que podían hacerle frente y a una alta aprobación popular.

La subida al poder de Erdoğan como presidente transformó la política turca. A partir de este momento todos los asuntos de Estado comenzaron a caracterizarse por un fuerte personalismo. Esta situación se perpetuaría con la reforma constitucional del 2017 donde la figura del presidente pasó a ser la figura más poderosa de la política turca. A partir de este momento tanto la política exterior como los desarrollos a nivel interno serían en respuesta a sus intereses propios. Este personalismo de su política hace que sea imposible entender el desarrollo de su política exterior sin entender los asuntos domésticos.

Este personalismo ha afectado su política exterior. A pesar de que su discurso se muestra contrario a Occidente en la realidad es fuertemente dependiente a la OTAN y a la Unión

Europea; a pesar de mostrarse interesado por aquellos países antiguamente pertenecientes al Imperio Otomano, su acercamiento a estos no se ha materializado más allá de acercamientos económicos y discursivos. La manera que ha manejado sus relaciones internacionales se ha caracterizado por un poco éxito en la consecución de sus objetivos.

La falta de planeación de su política exterior es tal que instituciones fuertes y tradicionales como el ministerio de relaciones exteriores perdieron su influencia. Las decisiones pasaron a ser tomadas por Erdoğan y su grupo de asesores. Esto se explica bajo una falta de planeación, además de poder cambiar en cualquier momento a antojo de Erdoğan. Si estas fueran una política de Estado seguramente se vería otro tipo de desarrollo con probablemente mejores resultados.

El acercamiento con Oriente Medio se da como respuesta a un intento de mejorar su posición en la región mediante el aumento de las relaciones comerciales y su influencia en las zonas con las que comparte una historia y cultura en común. Sin embargo, este acercamiento no significaba alejarse de sus aliados tradicionales de los cuales se había beneficiado a lo largo de su historia como de República. De haber logrado un acercamiento con esta región a la vez que mantenía y mejoraba sus relaciones con Occidente sin duda alguna le habrían significado un mejor resultado que su política exterior implementada.

A pesar de los problemas que se han venido desarrollado con Occidente no ha habido una crisis diplomática. Tanto Europa como Turquía son conscientes de su importancia geopolítica y por esta razón Turquía ha gozado de una posición privilegiada a la hora de negociar con Europa. Esto también le ha permitido evitar muchas de las consecuencias que usualmente traería sus actuaciones.

La República de Turquía ha tenido un cambio discursivo que le permite reconocer la importancia de diversificar sus relaciones comerciales y diplomáticas para así lograr su objetivo de ser considerado una potencia regional sobre Irán. A pesar de que se ha dado este cambio discurso su política exterior no ha presentado cambios drásticos más allá de su reciente acercamiento con países de la región y que anteriormente pertenecieron al Imperio Otomano.

El personalismo existente sumado a todas las reformas implementadas por el Partido de la Justicia y el Desarrollo le han permitido a Erdoğan direccionar la política exterior turca a su deseo, sin embargo, las adversas condiciones internas sumado, una falta de planeación y la compleja situación de la región, la consecución de su objetivo se ha dificultado. Igualmente, mientras que Turquía busca aumentar su influencia en esta región es claro que muchos de estos Estados no ven a Turquía como un aliado estratégico por lo que más allá de su relación formal no existe una prioridad con Turquía.

La política exterior de Erdoğan ha sido irresponsable y problemática. El cambio discursivo debió ir acompañado con un plan de desarrollo en la región sin embargo esto no ha sucedido y sus acercamientos han sido incipientes y en algunos casos como con Siria y Egipto problemáticos. Erdoğan ha sido afortunado con la privilegiada posición de Turquía ya que sin esta probablemente habría sido objetivo de varias sanciones por parte de Europa y su situación interna sería aún más compleja de lo que es en la actualidad.

Los cimientos están desarrollados para lograr su objetivo de tener una política exterior neotomana, sin embargo, es necesario una mayor organización. La política exterior no puede estar supeditada a un simple hombre, es necesario crear un grupo de expertos que trabajen en aras de este objetivo que según el discurso es de vital importancia para Turquía. Este grupo debe reconocer y maximizar las oportunidades de Turquía en la región, transformándolo en un aliado más estratégico para los Estados de la región y que además tengan idea de cómo hacer uso de la influencia que vayan adquiriendo.

Bibliografía:

Abulaban, Abdurrahman (2000). The Presidentialisation of Turkish Parliamentary Democracy. ECPR. Disponible en: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/9da1149c-cfd3-42ca-97f8-da7d3f98b47b.pdf>

ACNUR (2016). ¿Cuál es el origen de los Kurdos y dónde se encuentran actualmente? Disponible en: <https://eacnur.org/blog/cual-es-el-origen-del-pueblo-kurdo-y-donde-se-encuentra-actualmente/>

Aktür, Şener, (2017). Turkey's role in the Arab Spring and the Syrian conflict. TPQ. Disponible en: <http://turkishpolicy.com/article/844/turkeys-role-in-the-arab-spring-and-the-syrian-conflict>

Akyesilmen, Nezir (n. f) Revisiting Kurdish question in Turkey: A hope for solution? DergiPark. Disponible en: <https://dergipark.org.tr/tr/download/article-file/288918>

Alonso, Patricia (2019). Diyanet: el organismo turco para hacer diplomacia desde las mezquitas. El Español. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20190213/diyanet-organismo-turco-hacer-diplomacia-mezquitas/375713646_0.html

Amnesty International (2013). Gezi Park Protests: Brutal denial of the right to peaceful assembly in Turkey. AI. Disponible en: <https://www.amnestyusa.org/files/eur440222013en.pdf>

Arslan, Ali (2005). The Evaluation of Parliamentary Democracy in Turkey and Turkish Political Elites. Research Gate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/26508221_The_evaluation_of_parliamentary_democracy_in_Turkey_and_Turkish_political_elites

Aydin, Mustafa (2003). The Determinants of Turkish Foreign Policy, and Turkey's European Vocation. ResearchGate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/233226264_The_Determinants_of_Turkish_Foreign_Policy_and_Turkey's_European_Vocation

Baykal, Arda. (2009): Recep Tayyip Erdoğan. House of Commons. Disponible en: <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/sn05257/>

Baran, Zeyno (2010). Torn Country: Turkey between Secularism and Islamism. Hoover Institute. Disponible en: https://media.hoover.org/sites/default/files/documents/Torn-Country_Ch5.pdf

Barkey, Henri (2011). Turkish Foreign Policy and the Middle East. CERI. Disponible en: https://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/n10_06062011.pdf

Calduch, Rafael. (1993). Dinámica de la Sociedad Internacional. CEURA. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap1.pdf>

Çalış Şaban & Bağcı Hüseyin (2003). Atatürk foreign policy understanding and application. DergiPark. Disponible en: <https://dergipark.org.tr/tr/pub/susead/issue/28437/302927>

Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (2011). Anuario Internacional. Perfil de País: Turquía. CIDOB. Disponible en: http://www.cidob.org/content/download/29290/351307/file/439-446_ANEXO_ESTRUCTURA+POLITICA+DE+TURQUIA.pdf

Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (s.f). Abdullag Gül. CIDOB. Disponible en: <https://www.cidob.org/content/pdf/1630>

Chaya, George (2019). Turquía hace diplomacia desde las mezquitas a través del Diyanet. Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/02/16/turquia-hace-diplomacia-desde-las-mezquitas-a-traves-del-diyanet/>

Christofis, Nikos (2019). “The Foreign Policy of the ‘New Turkey’: Priorities, Challenges and Contradictions”. ResearchGate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/331559363_The_Foreign_Policy_of_the_'New_Turkey'_Priorities_Challenges_and_Contradictions

Comité para la Protección de los Periodistas (2016). Turkey’s crackdown propels numbers of journalists in jail worldwide to record high. CPJ. Disponible en: <https://cpj.org/reports/2016/12/journalists-jailed-record-high-turkey-crackdown/>

Derisiotis, Anthony (2019). Ergoğan, Turkey's Kurds and the Regionalisation of the Kurdish Issue. NMES. Disponible en: <https://journals.le.ac.uk/ojs1/index.php/nmes/issue/view/181>

Eraslan, Cezmi (2001). Understanding of Atatürk foreign policy: peace at home, peace in the world and accession of Hatay to Turkey. ATAM. Disponible en: <https://www.atam.gov.tr/wp-content/uploads/Cezmi-ARSLAN-Understanding-of-Atat%c3%berks-Foreign-Policy-Peace-at-Home-Peace-in-the-World-and-Accession-of-Hatay-to-Turkey.pdf>

Ergim, Murat & Karakaya, Yağmur (2017). Between neo-Ottomanism and Ottomania: Navigating State-led and Popular Cultural Representations of the Past. Cambridge. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/E4D2845778365100F7D975926673D89A/S0896634617000048a.pdf/div-class-title-between-neo-ottomanism-and-ottomania-navigating-state-led-and-popular-cultural-representations-of-the-past-div.pdf>

Esen, Berk & Gumuscu, Sebnem (2018). The Perils of "Turkish Presidentialism". MESANA. Disponible en: <http://yoksis.bilkent.edu.tr/pdf/files/13838.pdf>

Hoyos de los Rios, Olga Lucia (2000). La Identidad Nacional: Algunas Consideraciones de los Aspectos Implicados en su Construcción Psicológica. Universidad del Norte. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21300504.pdf>

Islam, Thowhidul (2016). Turkey's AKP foreign policy toward Syria: shifting policy during the Arab Spring. ResearchGate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/335881395_Turkey's_AKP_foreign_policy_toward_Syria_shifting_policy_during_the_Arab_Spring

Kemal, Kirişçi & Sloat, Amanda (2019). The rise and fall of liberal democracy in Turkey: Implications for the west. Brookings. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/the-rise-and-fall-of-liberal-democracy-in-turkey-implications-for-the-west/>

Keyman, Fuat. (2016). Turkish foreign policy in the post-Arab Spring era: from proactive to buffer state. *Third World Quarter*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01436597.2016.1199260?journalCode=ctwq20>

Larrabee, Stephen & Nader, Alireza (2013). Turkish-Iranian Relations in a Changing Middle East. *RAND*. Disponible en: https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR200/RR258/RAND_RR258.sum.pdf

Lindenstrauss, Gallia (2012). Turkey and the Arab Spring: Embracing “People’s Power”. *ETHZ*. Disponible en: https://www.files.ethz.ch/isn/165559/PapersEuromesco_14.pdf

Lüküslü, Demet (2016). Creating a pious generation: youth and education policies of the AKP in Turkey. *TAND*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683857.2016.1243332?src=recsys&journalCode=fbss20>

Fanack (2014). Recep Tayyip Erdoğan’s New Turkey. Disponible en: <https://fanack.com/turkey/history-past-to-present/recep-tayyip-erdogans-new-turkey/>

Fanack (2018). With Islamization, Erdogan is Reshaping Atatürk Turkey. Disponible en: <https://fanack.com/turkey/history-past-to-present/islamization-of-turkey/>

Matusiak, Marek (2015). The Great Leap. Turkey Under Erdogan. *ETHZ*. Disponible en: https://www.files.ethz.ch/isn/191970/pw_51_ang_great_leap_net.pdf

Norwich University (2017). 5 Key Approaches to Foreign Policy Analysis. Norwich University. Disponible en: <https://online.norwich.edu/academic-programs/resources/5-key-approaches-to-foreign-policy-analysis>

Oguzlu, Tarik (2020). Westernization and Atatürk’s legacy in Turkish foreign policy. *THO*. Disponible en: <https://www.turkheritage.org/en/publications/analysis-by-tho-contributors-and-liaisons/westernization-and-aturks-legacy-in-turkish-foreign-policy-8247>

- Patkin, Serdar. (2009). The story of AK parti (AKP): Shifting the Political Field for a Desired Perception. *Academica*. Disponible en: https://www.academia.edu/3469639/The_story_of_AK_Part_i_AKP_Shifting_the_Political_Field_for_a_Desired_Perception
- Rabasa, Angel & Larrabee Stephen (2008). The Rise of Political Islam in Turkey. RAND. Disponible en: <https://www.rand.org/pubs/monographs/MG726.html>
- Reporters Without Borders (2016). State of Emergency, State of Arbitrary. RSF. Disponible en: https://rsf.org/sites/default/files/turquie.etatdurgence.eng_.def_.pdf
- Saatçioğlu, Beken. (2016). De-Europeanisation in Turkey: The case of the Rule of Law. *TAND*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13608746.2016.1147994?scroll=top&needAccess=true&>
- Tocci, Nathalie (2014). Turkey and the European Union. A Journey in the Unknown. CUSE. Disponible en: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/Turkey-and-the-European-Union.pdf>
- Trifkovic, Srdja (2011). Turkey as a Regional Power: Neo-ottomanism in Action. ResearchGate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/315649301_Turkey_as_a_regional_power_Neo-Ottomanism_in_action
- Velázquez, Rafael (2004). Modelos de Análisis de Política Exterior. Universidad de Quintana Roo. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/128/12801802.pdf>
- Yilmaz, Ihsan (2017). The experience of AKP: from origins to present times. ResearchGate. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/320546266_The_experience_of_the_AKP_from_the_origins_to_present_times

Yilmaz, Zafer (2020). Erdogan's presidential regime and strategic legalism: Turkish democracy in the twilight zone. Routledge. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14683857.2020.1745418>